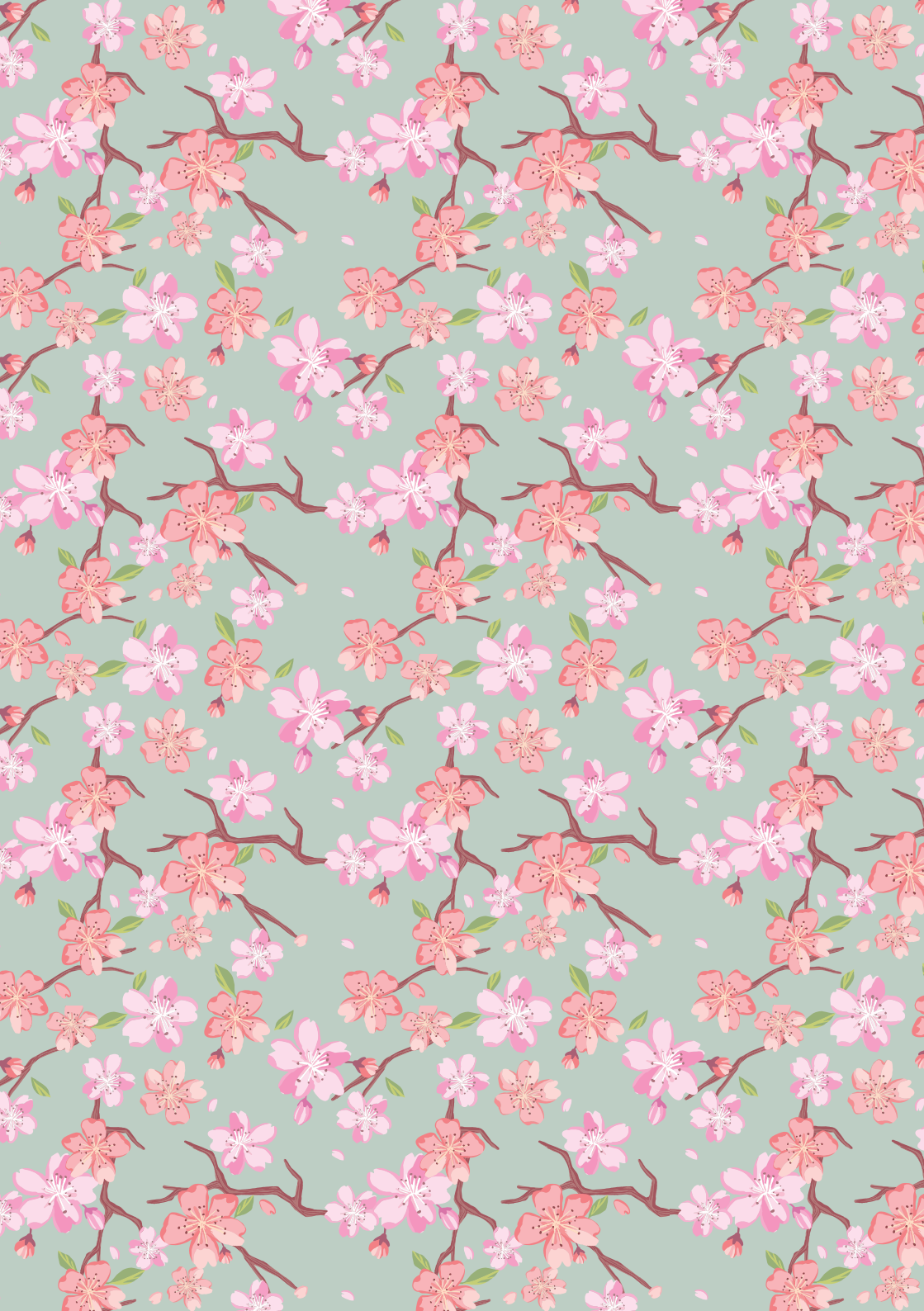


Doméstika

ARTE • TRABAJO • FEMINISMOS

5^{TO} Encuentro
IBEROAMERICANO
de arte, trabajo
Y ECONOMÍA
(SEIATE)



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Lenín Moreno Garcés

MINISTRO DE CULTURA Y PATRIMONIO

Juan Fernando Velasco

**DIRECTOR (E) DEL INSTITUTO DE
FOMENTO DE LAS ARTES, INNOVACIÓN
Y CREATIVIDADES**

Bernardo Cañizares

DOMÉSTIKA: arte, trabajo, feminismos

5^{to} Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y
Economía (5EIAE), 2018

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo Armas,
María Fernanda Troya

Quito: FLACSO, 2019

Textos

Amparo Armas Dávila, Paulina León Crespo,
Gabriela Montalvo Armas, Patricio Rivas,
Glenda Rosero, Alejandra Santillana Ortiz,
Paulina Simon, María Fernanda Troya,
Cristina Vega, Paola de la Vega

Edición de textos

Mauricio Montenegro

Diseño y diagramación

Isabel González

Lettering y portada

Carolina Iturralde

Fotografías

Jennifer Pazmiño, Tania Navarrete, Paulina León

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito / Ecuador

www.arteactual.ec

arteactual@flacso.edu.ec

ISBN: 978-9978-67-514-4

Impreso por **HOMINEM**,
octubre 2019, Quito – Ecuador

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier medio
mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada
por los editores y se cite correctamente la fuente.



“Este material se realizó como resultado de la Convocatoria pública para apoyo institucional a la
movilidad, participación y representación internacional de artistas y trabajadores de la cultura del
Instituto de Fomento de las Artes, Innovación y Creatividades”

Introducción	II
Doméstika: arte, trabajo, feminismos	
5 ^{to} Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía (5EIAE)	
Paulina León, Gabriela Montalvo Armas y María Fernanda Troya	
Economías feministas y trabajo en el arte	
- Des/armando imágenes de lo doméstico, del cuidado... ¿y del arte?	23
Cristina Vega	
- La precariedad en el trabajo del arte desde la perspectiva de la economía feminista	51
María Gabriela Montalvo Armas	
- El trabajo afectivo y el trabajo instrumental en la precarización laboral de los actores culturales	61
Paola de la Vega	
- Feminismos del desborde: La materialidad del cuerpo que crea y la organización de la esperanza	71
Alejandra Santillana Ortiz	
Narraciones doméstikas	
- Al carajo con la sopa	95
Paulina Simon	
- Un papá presente	107
Patricio Rivas	
- Yo materno	113
Glenda Rosero	
Experiencias durante el encuentro	
- Una mirada a la economía feminista: sostenibilidad de la vida vs. mercado. Herramientas para el análisis del trabajo artístico	121
Amparo Armas Dávila y María Gabriela Montalvo Armas	
- Zoco, experimento social de adquisición de arte	129
Paulina León Crespo	
Conclusiones	139
Cuidar, crear, reproducir la vida. Lo que los actores del arte y la cultura podemos aprender de los feminismos en movimiento	
Paulina León, Gabriela Montalvo y María Fernanda Troya	
Reseñas biográficas	148

Experiencias durante el encuentro _____



Obras de Gabriel Arroyo en Zoco. Fotografía: Paulina León

Una mirada a la economía feminista: sostenibilidad de la vida vs. mercado. Herramientas para el análisis del trabajo artístico.

Amparo Armas Dávila

Gabriela Montalvo Armas

Lo femenino actúa como frontera simbólica de lo masculino, como lo abyecto.

Norma Fuller, *Repensando el machismo latinoamericano*

Este taller fue diseñado en dos partes. Una primera de tipo teórico, sobre todo para dejar claro nuestro enfoque sobre el concepto de Economía; y una segunda, práctica, en la que trabajamos la vivencia económica de las participantes. No quisimos hacer un ejercicio contable, ni tratar sobre el contexto macroeconómico, sino trabajar y reflexionar un momento sobre lo que para cada una significa su experiencia económica.

El componente teórico trató los siguientes puntos:

1. Representaciones de la Economía

Según Estermann (1988), una representación no es la realidad, sino una forma de acercarse a ella. Este mismo autor explica que las representaciones que hacemos responden a “un ‘esquema de pensar’, una ‘forma de conceptualizar nuestra vivencia’, un ‘modelo’” (90), es decir, a un paradigma. Añade que “la forma predilecta de la representación cognoscitiva en Occidente es el ‘concepto’ que reemplaza idealmente a la realidad” (88).

Quizás uno de los campos que más se ha visto reemplazado por conceptos es el de la Economía, que suele comprenderse en términos como: crecimiento, desarrollo, riqueza, valor, pobreza, bienestar, necesidades, producción, comercio, capital, trabajo,

mercado. Bajo el paradigma del libre mercado, los conceptos que se utilizan para definir a la Economía suelen ser los de crecimiento, estabilidad, equilibrio, mercado, oferta, demanda, bienes, mercancía, ganancia, beneficio, utilidad, asociándola a su instrumental matemático y físico, en una abstracción de su origen filosófico y sociológico.

2. La Economía como ciencia social

Sin embargo de todo lo anterior, la Economía es una ciencia social. Es un campo que estudia cómo suceden las transacciones, los intercambios entre las personas, con dinero o sin él. En ese sentido, es indispensable considerar el ámbito político de la Economía, entendiéndolo como el campo de las relaciones de poder.

En ese punto revisamos críticamente varios conceptos económicos como la elección, la libertad y la capacidad de elegir; la racionalidad con la que se supone que los individuos maximizan beneficios o minimizan sus pérdidas; el lucro como motivante de las acciones económicas. En definitiva, revisamos la noción de *Homo economicus* como ser masculino que encarnaría todas estas aptitudes.

Discutimos esto entendiendo que la Economía va más allá del paradigma del libre mercado; retomamos algunos de los conceptos para representarla y que han sido dejados en segundo o tercer plano, como el bienestar, la satisfacción de necesidades y uno que fue usado sobre todo por los primeros economistas: el disfrute de la vida, que se relaciona más con lo que trabajamos desde la economía feminista cuando hablamos de una economía para sostener la vida. En esta primera parte del taller, quisimos aclarar que la Economía es un dispositivo cultural, que es parte de una matriz cultural y que, en definitiva, materializa lo que se construye en el ámbito simbólico imperante.

3. “...la Economía, como toda otra ciencia, es construida socialmente” (Nelson 1995)

En este punto, desarrollamos algunas ideas para ver qué conceptos pone en el centro el paradigma capitalista: capital, empresa, mercado, mercancías, dinero, rentabilidad y pobreza, y cómo quedan fuera de su análisis otros elementos: trabajo, hogar-comunidad, producción, bienes y servicios, valor y necesidades humanas esenciales.

Hablamos sobre la importancia del contexto, que en nuestro caso es el resultado de la interacción y la intersección de tres modelos dominantes: capitalista, patriarcal y heterosexual. En el capitalismo, se maneja el supuesto del *Homo economicus*: hombre racional que maximiza las ganancias, en un modelo dirigido a la retribución del capital. El patriarcado presenta el supuesto de la centralidad y superioridad del hombre, es decir, el androcentrismo. Por último, el modelo heterosexual maneja el supuesto de la complementariedad natural/divina entre hombre y mujer.

En el área económica, los supuestos de los tres modelos se refuerzan y reproducen entre sí.

4. Economía feminista

Desde aquí, entendiendo al género como categoría analítica y que las relaciones de género son económicamente relevantes (Esquivel 2012) conversamos sobre la economía feminista. Para ello, recogimos algunos puntos del trabajo de Amaia Pérez Orozco (2014):

- I. La concepción de Economía como el conjunto de procesos que sostienen la vida (provisión).
- II. Pone una atención específica a entender el papel estructural que juegan las relaciones de género, de poder, por lo que estudia las dimensiones del heteropatriarcado en el sistema socioeconómico.
- III. No es solo teoría, tiene un posicionamiento político explícito.

Expusimos algunos de los supuestos más importantes de la economía feminista, entre ellos, la sostenibilidad de la vida en su conjunto (atendiendo a la diversidad de la vida) en el centro de la Economía; el hecho de que parte de conocimientos situados y de procesos interrelacionados entre la Economía y la sociedad.

Sobre todo, la consideración de que la vida se sostiene en procesos de mutua dependencia; la importancia fundamental de los cuidados y la consideración de la vulnerabilidad. Bajo esta perspectiva, se entiende a la Economía como un sistema en donde operan redes de interdependencia entre las esferas productiva y reproductiva.

El rol fundamental de los cuidados y la urgencia por su redistribución para romper con la dicotomía trabajo-no trabajo, haciendo énfasis en la necesidad de que se reconozca al trabajo doméstico o el trabajo invertido en los hogares para el cuidado de las personas como trabajo productivo que genera valor, que amplía la renta y, por lo tanto, la riqueza (Picchio 2001).

En el componente vivencial del taller, en el que participaron mujeres no solo del campo del arte, sino también abogadas, comunicadoras y más, a través de una sencilla dinámica utilizando plastilina, pudimos representar, esta vez materialmente, nuestra relación con la Economía, nuestras experiencias con lo *económico*. A través de este ejercicio, salieron a la luz algunos de los conceptos mencionados al inicio, como las necesidades, el bienestar y el dinero, y surgieron términos que reflejan una realidad dura, como la escasez e incluso la desesperación. Sin embargo, aparecieron otros conceptos, más bien alejados de la noción tradicional de Economía, y que son más verbos que sustantivos, como compartir, crear, inventar, resolver, encontrar, agradecer y conmover.

Todas estas acciones son parte de esa otra economía que el feminismo reconoce. Desde aquí, la economía feminista se plantea como una posibilidad no solo para las mujeres, sino para otras diversidades, para la naturaleza, para el arte.



Aparecieron otros conceptos, más bien alejados de la noción tradicional de Economía, y que son más verbos que sustantivos, como compartir, crear, inventar, resolver, encontrar, agradecer y conmover.

Referencias

Esquivel, Valeria. 2012. *La economía feminista desde América Latina. Una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. Santo Domingo: GEM LAC / ONU Mujeres.

Estermann, Josef. 1988. *Filosofía Andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Quito: Editorial Abya-Yala.

Fuller, Norma. 2012. “Repensando el machismo latinoamericano”. *Masculinity and social change* 1 (2): 114-33.

Nelson, Julie. 1995. “Feminismo y economía”. Traducción de Julie A. Nelson y Helena Ocampo Delahay del artículo publicado en *Journal of Economic Perspectives* 9 (2), primavera.

Pérez-Orozco, Amaia. 2014. Subversión feminista de la economía. *Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Picchio, Antonella. 2001. “Un enfoque macroeconómico ‘ampliado’ de las condiciones de vida”. Conferencia Inaugural de las Jornadas Tiempos, Trabajos y Género realizadas en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona, febrero.



Visitante realizando una oferta en Zoco. Fotografía: Jennifer Pazmiño.